

EL OBRERO BALEAR

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO 5 CENTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

Preios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—
Fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—
Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XVI

NUM. 710

Palma de Mallorca 11 de septiembre de 1915

La correspondencia de Redacción dirijase á ANTONIO M.^a ALSINA
y la de Administración á BARTOLOMÉ LLADRÉS.—No se devuelven
originales publicados y no publicados.

DOS PREGUNTAS

Por haberla publicado anteayer, conocen ya nuestros lectores parte de la entrevista celebrada entre don Alfonso y el escritor argentino don Roberto Ceviller, y que ha aparecido íntegra en la revista «España».

Suponemos que la publicación de la referida entrevista no habrá agradado mucho a los monárquicos, y menos aún a los que forman el Gobierno. Los motivos de nuestra suposición son muchos, y ninguno favorable al régimen político imperante en nuestro país.

Don Alfonso ha dicho a D. Roberto Ceviller, entre otras cosas:

«—Yo creo, y puede usted repetirlo, que el Socialismo se hará cada día más gubernamental y que los socialistas conseguirán sus aspiraciones más justas por las vías legales, sin necesidad de la fuerza. Pero creo también que evolucionarán. Comprenderán que han sido engañados por algunos políticos que han hecho del pacifismo internacional una bandera, DE LA CUAL HAN VIVIDO.»

Señor Dato, señor Sánchez Guerra, señores demás ministros: ¿pueden los individuos comprendidos en los términos subrayados, sin caer dentro del Código penal, responder al agravio que en los mismos se les infiere?

Y si no pueden hacerlo por tratarse del rey, ¿qué medio les queda para volver por su buen nombre?

Esperamos que ustedes nos lo digan, o, si no hay medio alguno, nos manifiesten quiénes son los culpables de que queden indefensos.

PABLO IGLESIAS

(Ee El Socialista.)

Campaña pro "El Obrero Balear,"

Es indispensable empezar de nuevo otra campaña en pro de nuestro querido semanario para conseguir dotarlo de lo que no tiene: vida propia.

En la laudable campaña que últimamente se celebró se recaudaron una porción de pesetas, se aumentó en un centenar los suscriptores, pero ni la cantidad recaudada logró enjugar el déficit, ni el número de suscriptores es lo suficiente para poner a cubierto a nuestro semanario, al defensor del proletariado mallorquín de la desagradable perspectiva de tener que cesar en su publicación.

Al impresor se le debe un pico que hay que pagar; las actuales circunstancias obligan a efectuar más gastos a los que hay atender. Sépanlo nuestros amigos: hemos aumentado algo nuestra tirada, pero aun no es lo suficiente para cumplir debidamente las necesidades del periódico.

A todos los obreros conscientes, pues, hacemos un llamamiento para que nos ayuden en la noble y elevada misión de dotar al proletariado mallorquín de una poderosa y eficaz arma de combate.

A los jóvenes pedimos que aporten sus entusiasmos juveniles para trabajar en pro de nuestro semanario.

Sería una gran vergüenza el que tuviera que suspenderse la publicación del periódico, por nuestra apatía, por no haber querido trabajar con el ardor y constancia necesaria para su difusión.

Esperamos que los socialistas: los jóvenes y los viejos, los obreros conscientes todos contribuirán con su esfuerzo a tan meritoria y hermosa labor de asegurar la vida a EL OBRERO BALEAR.

Para conseguir nuestro objeto hay que procurarle nuevos suscriptores y recaudar la cantidad necesaria para enjugar el déficit que amenaza su existencia.

¡Trabajadores mallorquines: EL OBRERO BALEAR necesita de vuestro apoyo!
¡Trabajadores todos: un defensor de la liberación humana os pide ayuda!

EL ESQUIROL

*Por hipócrita, cobarde y embustero,
se ve de los obreros despreciado;
por hacerle traición al compañero,
está de los patronos agasajado.*

*Adula el miserable a quien le explota
traicionando la causa del obrero;
no piensa que defiende el majadero,
el látigo sangriento que le azota.*

*Sigue, sigue, traidor el execrable
camino que con odio todos vemos;
¡qué nos importa yal ¡Te conocemos
y al rostro te escupimos, miserable!*

Mariano Navarro

En el Ayuntamiento

A la hora acostumbrada abre la reunión el señor Alcalde.

El Alcalde dedicó frases sentidas a la memoria de los naufragos del bergantín goleta «Ponceño», proponiendo que el Ayuntamiento vote una cantidad para socorrer a las familias de las víctimas.

Se adhieren a ella varios concejales, determinándose que la Comisión de Hacienda fije la cantidad.

Después de leerse varios oficios se da cuenta de un dictamen de la Comisión de Hacienda, proponiendo la subasta por cinco años del arbitrio sobre las carnes.

Con dicho motivo se congratuló el señor Trián, puesto que el fué, según dice, el iniciador de que el arbitrio se diera por subasta.

Pero nosotros no vemos los motivos fundados de dichas congratulaciones,

puesto que tienden a sostener un impuesto injusto, ya que el gravita casi por completo sobre las espaldas de la clase obrera.

El señor Carbonell da explicaciones y el señor Cirer, dice que es saneado el ingreso y sin quebraderos de cabeza decimos nosotros. La justicia distributiva no aparece por ninguna parte.

Se conceden varios permisos de obras y figura uno en que el «Club Automovilista» se abona a pagar la mitad de las obras de empedrado del trozo comprendido entre la fuente de las Tortugas y la calle de Jovellanos. Y otra de la Compañía de Tranvías, que dice se encarga de construir una parada para carruajes de alquiler, por lo que debe hacerse constar que para el tendido de la vía tuvo que inutilizarse dicha parada de la plaza del Mercado, luego no es más que de justicia el que la construya y entendemos que sin auxilios del Ayuntamiento, como se aprobó en las obras de detalle.

Se lee una proposición desmintiendo rotundamente las especies calumniosas vertidas por el periódico francés de Toulouse, *La Dépêche*, de que en Baleares se aprovisiona a los submarinos alemanes.

La proposición nos pareció bien, aunque si tales campañas son posibles, es debido al modo de entender la neutralidad el inclito señor Dato.

Se nombra una Comisión para que dictamine sobre la creación del Instituto de la Mujer.

El señor Cirer se ocupa de la desidia que el consistorio observa en el magno problema de las aguas.

Le contesta el Alcalde e interviene el señor Obrañor, prometiendo por último el primero que activará el asunto.

El señor Obrañor insiste en que se hagan gestiones para conseguir que se restablezca la Escuela Náutica. Se nombra una Comisión para dicho objeto.

Se hacen otras varias preguntas que son contestadas.

El señor Obrañor manifiesta que se ha enterado por este semanario de que hay un capataz que pega a los obreros.

El Alcalde manifiesta que no es exacto. Téngase en cuenta que los informes que tiene son los del capataz, puesto que no aceptó explicaciones del obrero despedido.

Y nosotros nos mantenemos en lo mismo que manifestamos: que debido a las palabras insultantes del capataz y a sus modales brutales, vinieron a las manos con el obrero despedido injustamente.

También diremos que se trata de una venganza, puesto que a no haber querido perjudicar a ese digno obrero se le hubiera vuelto a dar trabajo, mandándolo a otra brigada.

Pero según parece al señor Suau, le

han dado malos informes y no se ha preocupado de comprobarlos y a nosotros nos consta que es un obrero de conducta irreprochable.

El señor Vilalonga y Olivar pide a la presidencia si se ha traído la relación de los temporeros y trabajos en que se ocupan.

El Alcalde después de decir que los individuos de la clase media que no tienen trabajo, también es humanitario que se les proporcione, así como se proporciona a los obreros manuales, y a los primeros no se les puede obligar a coger un pico y que creía que este asunto no se discutiría por estar convenido con los jefes de minoría la colocación de los mentados temporeros, pero que el no tenía inconveniente en que quedaran cesantes, aunque no consideraba inmoral el que estuvieran colocados en el Municipio.

Insiste el indicado concejal en que se exprese en que trabajos se ocupan e interviene el señor Obrañor y el señor Rover.

Pero el Alcalde después de decir que los que figuran en nómina trabajan, no da ningún nuevo detalle y quedamos convencidos que de lo que se trata es de unos señores empleados que no tienen más fatigosa ocupación que firmar la nómina.

Enfadado el señor Suau, decreta la cesantía de los temporeros.

Y termina la sesión.

Como ejemplo del patriotismo de los gobernantes, recuerda nuestro querido camarada lo que el ministro de Hacienda ha hecho con los repatriados. Hace más de un año se dejó de pagarles, con el pretexto de que cobrarían en sus respectivos pueblos. Pero, desde entonces, no se ha pagado a ninguno, no se han hecho liquidaciones. En realidad, lo que se ha hecho es una suspensión de pagos.

¿Esto es patriotismo? Se trata de unos hombres que vertieron su sangre en las Colonias, de unos infelices. Y ni siquiera se dan explicaciones... Este acto, por sí solo, si en el pueblo hubiese energía, hubiera ocasionado una revolución, pues es una ofensa hecha a ciudadanos de los más dignos del país, ofensa que les ha hecho el ministro de Hacienda.

(Del discurso pronunciado por Pablo Iglesias, en el mitin de la Casa del Pueblo de Madrid, el 4 del corriente.)

La caridad no es más que un esfuerzo para remediar los males causados por un estado social imperfecto.

¿No sería mejor tratar de remediar ese estado que esforzarse en conjurar los males que acarrea? — El Socialismo se pronuncia por la afirmativa.

El naufragio del "Ponceño,"

Cuestación pública a favor de las familias de las víctimas

Para mitigar en algo la triste situación en que han quedado las familias de los desgraciados naufragos del bergantín goleta «Ponceño» y siendo en su mayoría socios de la Sociedad de marineros «La Marítima Terrestre», ésta con el deber de compañerismo y derecho de humanidad inició una cuestación pública, y para ello se puso de común acuerdo con la comisión de la Cruz Roja del distrito de Santa Catalina, adhiriéndose a dicho acto la Sociedad de pescadores «La Perla».

También los socialistas nos adherimos a dicho acto en el noble aspecto que tiene de humanitario y de solidaridad, si bien hemos de hacer constar nuestra disconformidad y protesta contra un régimen que obliga a implorar la caridad pública, para atender en algo las víctimas del trabajo.

Y hemos de contesar que nos sentíamos satisfechos al contemplar el hermoso cuadro que presentaba la fusión de sentimientos humanitarios entre explotados y explotadores, en el acto que se celebraba.

Por otra parte, nos afirmaba una vez más en nuestras convicciones: la igualdad no debe ni puede limitarse a los derechos del hombre, sino abarcar a la vez las condiciones económicas de la Humanidad.

Es necesario abolir junto con los privilegios de clases, las causas de los antagonismos existentes entre las mismas.

La primitiva forma de la doctrina que nos enseñó el mártir del Gólgota, fué una especie de comunismo sin distinción de clases, respetando al prójimo y amándonos todos.

Quien duda, pues, que no siendo nosotros los alteradores del orden social, sino más bien los tolerantes y transigentes de los atropellos que recibimos, por lo que nos coaccionan entablándonos la lucha de clases.

Nos congratulamos al ver el esfuerzo humanitario de los de abajo y el apoyo moral y material de los de arriba para velar en pro de víctimas para quienes no se escribieron leyes.

Llenaba tan magna obra el fin de secar las lágrimas de aquellos pequeñuelos que las desdichas humanas les robó quien les dió el ser, de aquellas madres que moraban el fruto de sus entrañas, de aquellas infelices mujeres que perdieron el compañero de la fatigosa vida.

¿Qué podrán comentar los que hasta hoy no se hicieron cargo de las desdichas humanas al contemplar a un desdichado que se arrimó a la carroza con aspecto hambriento, poco menos que despojado de ropas con que cubriese sus carnes y dejó sobre ella una pequeña moneda, con lágrimas en los ojos dijo:—No tengo más, puesto que yo también imploro a la Humanidad.»

A las 10 y media, del miércoles, salló del Centro de la Cruz Roja del distrito de Santa Catalina, la cuestación en la siguiente forma: abría paso una sección de la guardia municipal montada, a continuación los exploradores que se adherieron al acto. A continuación una carroza artísticamente decorada por la «Marítima Terrestre». Sobre créspones negros se destaban inscripciones alusi-

vas al acto y a la Sociedad. Y sobre la carroza figuraba un barco velero enlutado del que pendían varios lazos con inscripciones y eran llevados por algunos de la Sociedad de marineros.

Tiraban de la carroza cuatro hermosos caballos que cedió don Cayetano Mas a Escat, contratista de los trabajos de estiba y desestiba del muelle, conductores de la misma fueron el señor Juan Mas y el compañero Salom.

Hay que hacer constar que todos los contratistas de los trabajos del muelle han cedido todos los objetos de su propiedad que han sido necesarios para dicho acto y operarios para ejecutar los trabajos.

«La Marítima Terrestre» ha de hacer constar su satisfacción, puesto que los patronos han sabido portarse como es debido en desgracia de tanta importancia.

El importe de lo recaudado durante el trayecto ascendió 1.600 pesetas. Aparte de esta cantidad y por acuerdo de la Junta general de la «Marítima Terrestre», de los fondos sociales, entregó 25 pesetas a cada una de las familias de las náufragos.—T.

La Juventud Socialista prepara una gran velada en el local social, con el fin indicado. En dicha velada se estrenará un cuadro dramático, debido a la pluma de nuestro querido amigo y correligionario Salvador Tortosa.

LETRAS SOCIALISTAS

EL MUNDO QUE EXISTE

... ¡Y bien! Quizá yo sea uno de esos pobres seres que no saben elevarse a las regiones superiores. Pero el «mundo de los locos» y el «mundo de los sensatos»... he aquí una de las concepciones que no me entran en la cabeza. No existe el «mundo de los locos» ni el «mundo de los sensatos». Existe el mundo, sencillamente; el mundo eterno y sagrado, en el que la locura y la sensatez se mezclan a cada instante sin que podamos siempre discernirlas; el mundo que va, penosamente, hacia su destino a través de su miseria; el mundo que hay que aceptar y que hay que amar valientemente, tal como es, y aun estando lleno de lágrimas, de sufrimientos y de sangre; el mundo del cual, suceda lo que quiera, no nos podemos, en todo caso, desolidarizar jamás; el mundo que no hay que abandonar por no se sabe qué Thebaida del espíritu en la que, más que en ninguna otra parte, el espíritu se disuelve y se pierde...

Carlos Albert

Fantasías

ESPIRITU QUE VENCERA

... El joven salió al campo huyendo del ruido de la población.

Después de sondear metafísicamente el fondo de problemas graves, sin poder encontrar el final, es decir, sin poder encontrar nada grato que le sacara de la confusión y el caos, el pensador quedó como místico o eremita en el dulce éxtasis surgido en el instante de dirigir a Dios una plegaria descubriendo los secretos de su espíritu. El pensador, evocaba el espíritu de su padre; oíamos en qué forma y estudiemos el fondo.

—Vengo aquí, en busca del auxilio que

exige una conciencia extraviada y sumida en el caos y la confusión; ya que todos los medios que he agotado filosóficos y metafísicos sólo han servido para atenuar en un todo la acción científica y la energía espiritual, y ese auxilio, sólo de tí padre que fuiste luchador, filósofo y moralista, se puede esperar, a tí pues, me dirijo para comunicarte todo lo que mi alma siente y mi conciencia desenvuelve, respecto a la grandiosa labor que me dejaste encomendada. Padre, ahora advierto, que no te hablaré a tí, porque, de tí no espero contestación, los designios naturales en su carrera de evolución transformadora, te arrebataron de la vida material donde tan necesario eras, como el agua a los campos, como a la bella flor su aroma, hablo a tu espíritu, a aquel espíritu lleno de austeridad y decisión, para la lucha impuesta por leyes naturales, para proseguir la grandiosa obra de reivindicación moral; hablo a aquel espíritu siempre fuerte, que jamás fué abatido ni arrastrado por los efectos que entrañan imperfecciones humanas; es decir, que jamás tuvo un momento de debilidad aprovechable para el triunfo de la fuerza material; en suma: hablo a ese espíritu, que significa un ideal, una aspiración y no de carácter quijotesco, puesto que su filosofía está sumamente definida por los mismos fenómenos, del más radical positivismo, así como también es mi espíritu el que anhela esa explicación, ese criterio de quien es fácil prever tuvo las mismas desorientaciones con idénticas causas y voy a entrar en razones. Siguiendo las indicaciones que me hicistes, y la pauta que me trazaste y en mi anhelo de proseguir la obra por tí empezada, yo he arrojado todo lo que ha venido al caso, yo he pasado por encima de las circunstancias para combatir el positivismo; yo como tú, he querido ser redentor, moralizando el pueblo y creándole una conciencia y con pena veo que mi obra aun no ha fructificado; sólo alcanzo el desprecio de unos, el anatema de otros y el atropello a que todos se hacen solidarios. El pueblo, ese eterno mártir de su indiferencia, sólo vive para las imposiciones de una materia degenerada. Por el vicio y las pasiones, carece de alma, y crearla es imposible; mis energías empiezan a postrarse, aunque tengo vigor; cómo no ha de ser así, cuando ya todo huelga, cuando ya acaso pueda decirse que lo único que sale fuera de los órdenes naturales, es la tendencia regeneradora y espiritual, sostenida por locos que incurren en disparates idénticos a los del protagonista de la obra producida por el ingenio extraordinario del manco de Lepantol..., y hoy recurro a tí, aprovechando el momento en que todos se divierten en la población, envolviendo en el escándalo el grito infernal que parece hacer burla de nosotros; creo que mereceré en un todo la razón. Por un pueblo muerto en el cual no se prevé un átomo de rebeldía que le saque del nauseabundo fango del vicio no se debe luchar: cuando una vez y otra se arroja a un campo semilla sin obtener la germinación, porque la tierra tiene perdida su esencia creadora, seguir sembrando es una necedad; dejar de sembrar es no contravenir el orden de naturaleza de ella; es respetar los mismos designios de la creación natural; esta es la realidad.

Un fuerte abatimiento puso fin a estas palabras, que siguieron resonando en la mente del joven, con fuerza inexplicable; el murmullo que en su conciencia se agitaba parecía burlarse de sus pobres manifestaciones; al fin en el espacio resonó con estrépito una voz clara y vehemente que decía:

—Pronto te cansas de la lucha; pronto tratas de abandonar la obra cuyos cimientos exigieron de tu progenitor sacrificios extraordinarios; pronto te sientes desfa-

llecer; yo entendía que ni el desprecio de unos, ni los ultrajes de otros, ni elementos acumulados por una humanidad entera podrían reducir al silencio la conciencia que te legué como único y valioso tesoro.

Si no quieres hacerte digno de la eterna maldición del espíritu de tu padre que nunca muere, según tu mismo reconoces sigue hablando a las multitudes indiferentes, sigue siendo Quijote y nunca recuerdes las páginas en que se habla de Sancho. ¿El desprecio? No te importe. Lo que defiendes tiene significación natural y prepotente bajo el punto de vista filosófico—aunque tu hagas consideraciones—para quedar intacto a los ataques del enemigo.

Tú, no debes llevar la creencia de que has de vencer, piensa que el triunfo será para tu espíritu; para el espíritu de tu padre y para el de tus abuelos, para el espíritu siempre invicto, siempre grande, por los siglos de los siglos. Si predicas la paz y te desprecian haciendo guerra; si recomiendas moralización y se hunden en el vicio, no te canses, menos invencible que todo es el espíritu de tu padre y el de los antepasados que exige supremos esfuerzos para pasar de lo ideal a lo positivo.

Filosóficamente como tu manifestaste, la tendencia general no es natural.

Si una tierra no hace germinar la semilla que constantemente se le arroja, es por efectos artificiales; el orden natural jamás habrá creado esa tierra sin las propiedades de fecundidad.

El espíritu humano si no ha concebido nada grande, es porque no ha sido roto su estado de virginidad, no porque el principio creador le haya constituido con insuficiencia orgánica para la concepción de esas obras grandes por el principio espiritual.

Cuando la virginidad de un cuerpo, de un organismo se excede de lo natural, sin darse a la causa creadora, indudablemente, justificadamente, ha de saciar sus instintos y sus manifestaciones orgánicas, entregándose a la causa degeneradora. En suma joven, tu padre insiste en que trabajes y luches porque: ¡El espíritu de tu padre, es espíritu que vencerá!

Esa fué la contestación, que de su propio cerebro percibió el joven, para iluminar su conciencia, para descubrir sus ojos a los resplandores de la aurora boreal.

Recojan esta filosofía algo pedantesca aquellos a quienes va dirigida: los excepticos y los cobardes.

G. MORÓN

DEL GRAN CRIMEN

Lo que cuesta en hombres

Según cálculos aproximados de un periódico inglés, las pérdidas de Alemania, Austria y Turquía hasta el 30 de junio han sido las siguientes:

Alemania.—Prisioneros, 490.000; 1 millón 636.000 muertos; heridos, 1.880.000. Total, 4.006.000.

Austria.—Prisioneros, 810.000; muertos, 1.710.000; heridos, 1.885.000. Total, 4.375.000.

Turquía.—Prisioneros, 95.000; 110.000 muertos; heridos, 140.000. Total, 345 mil.

En conjunto, las pérdidas de los tres Imperios son:

Prisioneros, 1.395.000; 3.456.000 muertos; heridos, 3.805.000. Total, 8.726.000.

Ahora he aquí las pérdidas de la Triple Entente, según cálculos de origen germano:

Francia.—Prisioneros, 300.000; muer-

tos, 400.000; heridos, 700.000. Total, 1.400.000.

Inglaterra.—Prisioneros, 83.000; heridos, 229.000; muertos, 116.000. Total, 428.000.

Rusia.—Prisioneros, 770.000; muertos, 773.000; heridos 1.983.000. Total, 3.526 mil.

En conjunto, he aquí las pérdidas de las tres potencias aliadas:

Prisioneros, 1.153.000; 2.912.000, heridos; muertos, 1.289.000. Total, 5.354 mil.

Dado que estos datos sean exactos, las pérdidas generales de los países en guerra, excepto el Japón e Italia y los pequeños Estados, cuyos datos apenas son conocidos, serán las siguientes:

Prisioneros, 2.548.000.

Muertos, 4.745.000.

Heridos, 6.717.000.

Total,

14.010.000!

Es posible que, después de esta guerra, todavía haya quienes se deslumbraron al paso de una charanga y quienes creen que el militarismo es necesario y útil.

El fracaso del Socialismo

Existe un error grandísimo respecto del Socialismo.

Los que creen que ha fracasado demuestran que no hanse ocupado de estudiarlo, dando lugar a hacer el ridículo cuando quieren demostrar sus asertos. No, intelectuales mercenarios. El Socialismo lo ha engendrado la desigualdad económica, por lo tanto, mientras subsista el capital, el Socialismo no puede fracasar, muy al contrario. Lo que pasará es que, cuanto más desarrollo tome el capital, más y más prosélitos obtendrá.

Una demostración: en el siglo XVIII el capitalismo, estaba poco menos que en embrión y no existía aun el Socialismo científico. Pero ¡ah!, que el capital ponesse en marcha, y en el siglo XX culpándole de haber fracasado por no impedir la guerra, estos intelectuales de pacotilla que en tiempo de paz habéis vendido vuestra inteligencia al capitalismo: único culpable de la guerra que asola a la humanidad entera.

Ahora bien, que algunos socialistas hayan dado un puntapié a los principios, pase; pero nunca culpar al Socialismo de no haber impedido la guerra.

Porque si yo preveo una catástrofe, y digo a la gente: no circulen por ahí, que existe el peligro de que al peso de sus cuerpos se desplome el pavimento—razonándolo, claro es, como siempre lo hicieron los socialistas allí donde se hallaban, siempre que de la guerra se trataba—, y a pesar de ello se obstinan en transitar, yo como no tengo las suficientes fuerzas para contenerlo: soy arrollado y envuelto, sin quererlo al ocurrir lo que antes preveía, pues idéntico ha ocurrido respecto del Socialismo y la guerra ¿de quién, pues es la culpa?

¡No más armamentos que es el factor principal para que estalle la catástrofe!—Gritaban los socialistas de todo el mundo—.

—Es que nos preparamos para repeler cualquier agresión del enemigo—contestaban los gobiernos todos—... Estupendo ¿verdad? Pues aun hay intelectuales, señor don Jacinto Benavente, que han sido los que han atizado el fuego cuando debieran apagarlo, que proclaman a cuatro

vientos el fracaso de lo que no puede fracasar mientras subsista el capitalismo.

Lo que debéis hacer, intelectuales pesteros, es aprender lo que es Socialismo y una vez entendido diréis: aquí lo que ha fracasado han sido nuestros cerebros.

E. CHICHARRO

Madrid.

CONTRASTES

Andando van por el mismo camino y en dirección opuesta, dos mortales seres que iguales fueron al nacer e iguales serán en cuanto termine el plazo de vida que la Naturaleza les ha destinado, para formar parte de la Humanidad existente, pasando al mundo donde no hay diferencia de clases.

He aquí muy estimado lector un perfeccionado y lamentable contraste.

Vinieron los dos al mundo, vestidos con el traje «adanesco» y en cambio hoy les vemos tan diferenciados en el modo de vestir que, aunque sean semejantes a más no poder, no se parecen en lo más mínimo.

Viste el uno a la última moda, bien calzado, un «jipi» cubre sucabeza coquetamente peinada, cutis esmeradamente afeitado, sus dedos alhajados con relucientes sortijas y de ambos bolsillos del chaleco, pende una gruesa cadena de oro que sujeta en un extremo un reloj de gran precio y un bolsillo de plata que no está vacío en el otro extremo; sírvele de apoyo en su pausada marcha un bastón de ébano con el puño de plata, al cual sujeta con la mano derecha y con la izquierda un cigarro puro humeante al borde de una boquilla de ámbar y espuma.

Viste el otro un haraposito traje (quizá no confeccionado exclusivamente para él), escondiendo sus desnudos pies en destrozadas alpargatas, cubre su cuerpo una agujereada camisa y su cabeza de largos y desiguales cabellos, encasquetada en una gorra que por su antigüedad ha cambiado de color. De sus descoloridos labios, pende una colilla, apagada quizá a falta de fósforos. Su forzado paso y el sudor que humedece su no afeitado cutis indican que el caminante obrero, ansía llegar al término de su camino. ¿Dónde irán nuestros ya detallados personajes?

Va el uno hacia el casino a gozar de la acostumbrada tertulia con sus amigos, en donde se discuten halagüeños asuntos, y en donde no faltan «perritos falderos y mamás», que les proporcionen alguna que otra hembra joven y con carnes, o algún que otro injusto pleito, parto una y otra cosa, del lujurioso y detestable dinero, adquirido a costas del sudor proletario.

¡El colmo de la inmoralidad arbitrarial! Va el otro caminando a paso torzado, porque han transcurrido semanas y más semanas, sometiéndole a paro forzoso y teme no llegar a tiempo en la fábrica donde según le ha manifestado un vecino suyo necesitan un operario.

Después de largo camino, fatigado y bañado en sudor su acerado cuerpo, llega por fin y llama en la portería de la citada fábrica.

—Buenos días—. Dice el recién llegado gorra en mano.

—¿Qué se ofrece?—Pregunta el portero.

—Me han enterado de que necesitan en esta casa a un operario...

—Ciertamente. Anteayer se despidió a uno por holgazán. Aguarde y hará que salga el capataz.

Al poco rato se presenta un hombre de mala facha y largo bigote que, con mirada de ésbirto y voz desagradable pregunta:

—¿Qué queréis?

—Deseo una plaza en esta fábrica de su digna dirección, si es posible.

—Venid por la tarde, que no está el dueño en casa y necesito su autorización antes de admitir a nadie y si no queréis volver...

—Volveré y dispense usted de la molestia. Buenos días.

—Venir a estas horas y en las actuales circunstancias a pedir trabajo sin ninguna recomendación—... Murmuró el capataz.

Son las primeras horas de la tarde, cuando vuelve a llamar a la portería de la fábrica el haraposito obrero.

Abre el portero, llama de nuevo al capataz, sale éste y al ver ante él al sufrido obrero, le dirige una irónica mirada, y seguidamente entra en el despacho, dejando en el umbral de la puerta al recién llegado.

Trascurre media hora larga, sale del despacho el capataz y dirigiéndose al que está aguardando una respuesta de admisión le dice:

—No necesitamos ninguno.

—Es que yo...

—No hay yo que valga. Esta mañana el patrono ha cubrido la vacante que había por recomendación de una amiga suya.

Sin aliento para pronunciar palabra alguna, se retiró el obrero, camino de su humilde mansión.

Habría andado la mitad del camino el infeliz obrero, cuando pasó volando en medio de una nube de polvo, un automóvil, conduciendo al burgués, que por la mañana iba a pie camino del Casino.

Este era el propietario de la fábrica donde no hubo una mísera plaza para el necesitado padre de familia.

¡Oh diferencia de clases existente en el mundo de los vivos!

¿Existirá también dicha diferencia en la ciudad de los muertos? ¿No?

Ansío, pues, pasar a mejor vida. Anheo gozar de las mismas garantías que los otros, aunque para alcanzarlo tenga necesidad de morir.

¡Sufrir para morir!... ¡Qué horror!

¡Morir para no sufrir!... ¡Cuán delicioso debe ser!

J. MARTÍ ROSSELLÓ

Un señor feudal despota

Yo estaba en la creencia que eso del feudalismo era «filfa», y cuando decía un periódico algo respecto a este asunto yo no lo quería creer, pero ya ha visto que es verdad y voy a demostrarlo.

En Puente Genil, hay una finca de recreo, camino de la Estación del Ferrocarril. Esta finca pertenece a un señor llamado don Mariano Reina, de ideas conservadoras (no conserva más que la carne de membrillo)... Este señor habita en cierta temporada la susodicha finca, que la tiene en las mismas condiciones que un castillo, pues está hasta amurallada y como un medio cuando se va a vivir a su castillo feudal, explota la fabricación de la carne de membrillo, pues bien; un día en ocasión en que yo pasaba tuve lugar de presenciar un espectáculo repugnante e indigno de personas cultas y de una educación esmerada.

Llegaban a su puerta una legión de esclavas que iban a presentarse al señor feudal para empezar la faena de los membrillos y como él preguntara a la encargada de todas ellas, que en que condiciones iban al trabajo y ella le dijera que en las mismas en que trabajaban en todas partes en que había esta clase de trabajo (según convenio hecho con su esposa el día anterior), fué tal la indignación que le causó al feudal que, después de decirle

lo que quiso, terminó indicando que si querían trabajar había de ser a tres reales —12 horas de trabajo por día— y no a peseta, como estaban en todas partes, porque él tenía bastante más tiempo que los demás fabricantes y por esta razón debía de pagarlas más baratas ¡verdad que es tener concienzual, y para completar su obra le volvió la espalda sin atender a las razones que le daban aquellas pobres mujeres.

Este señor en tiempo no lejano fué alcalde y quiso constituir una cooperativa obrera con el fin exclusivo de mejorar esta clase (según él decía) y dió dos premios: uno a la virtud y otro al trabajo; en fin: durante su etapa gubernativa fué un alcalde modelo, pero ahora nos sale con esa y tal vez haya sido para contrarrestar la acción de su esposa, porque eso sí, en su casa se impone contra todo el que quiere disponer sin su permiso.

¡Obreros pronto llegan las elecciones de concejales, votarlo!, pues bien se lo merece,

MANUEL CEJAS

Puente Genil, agosto de 1915.

NOTAS DE ANDALUCÍA

El día 30 del pasado se celebró en la cooperativa de Marinaleda (Sevilla), un acto de propaganda. El compañero Morón, de Puente Genil, dió una conferencia desarrollando el tema: «Educación social de la clase trabajadora», aunque en el discurso no se pudo extender en consideraciones políticas el acto resultó instructivo para aquellos trabajadores, que acaso sean de los que hay en España más ignorantes, así está descuidada su instrucción.

Todos quedaron satisfechos y en breve organizarán un mitin donde el mismo compañero pueda hablar con más desenvoltura.

En quienes ha causado mejores efectos el compañero Morón ha sido entre los jóvenes, tanto por ser el también joven como por estar poseídos de entusiasmo.

Al decir de los compañeros, están dispuestos a crear pronto un Centro Obrero.

El estado en que se encuentra este pueblecito es lamentable; parece mentira que no puedan vivir con una campiña tan extensa como tienen. Hay una infinidad de casas (la mayoría), que son miserables chozas, que parecen a lo lejos grandes «almiars» de paja por el forro que les sirve de tejado.

Allí todos trabajan, niños y mujeres, se ejercitan en manejar parrillas de ganado y tierrillas que tienen en propiedad, mientras los hombres van a trabajar por lo que quieren a otros términos causando un gran perjuicio a sus compañeros de otras partes. Esto es lamentable.

Los compañeros de Marinaleda deben saber que pueden adquirir mejoras, construirse mejores casas y hacer una vida más en armonía con los tiempos que corren; cuando se asocien y trabajen con ahínco en el campo político. Deben desecher vicios y errores y lanzarse a la conquista de algo que les pertenece. ¿No comprenden esos compañeros que merecen en pago a sus muchos sacrificios de trabajo y privaciones algo más que una choza miserable insuficiente para preservarse del temporal?—G.

Mientras haya una clase que detente los medios de producción habrá esclavos. El Socialismo aboliendo la propiedad privada suprimirá la esclavitud.

Acción Social

El capitán del vapor «Balear», juez

A nuestra redacción viene una denuncia del delegado de «La Marítima Terrestre», compañero Bernardo Visens, que por lo interesante la publicamos.

El capitán que era del vapor «Cataluña» y hoy trasladado al vapor «Balear», de la misma Compañía Isleña, se ha convertido en juez. No sabemos ni pretendemos saber si se le ha dado dicha atribución o por sí propio se le ha tomado. Lo que sí queremos advertir tanto a dicho señor, como también al señor Director, que esos casos tan sucesivos como practica dicho señor son repugnantes, para la sociedad en que vivimos.

¿Cree este señor capitán, metido a juez, que es justo que se castigue a un obrero robándole parte del mísero sueldo de que disfruta a costa de tanto sudor? Le diremos que está en un error y que toda la opinión le condenará igualmente que nosotros. A lo más que tendrá derecho es a acudir a los medios legales y nada más.

El caso a que nos referimos hoy es el que tiene relación con el individuo que el señor Jorje Bennasar, ha castigado con 8 pesetas de multa.

Llamamos la atención al señor Director de la Isleña porque así lo creemos justo,arlo no se le debe robar, diremos más, puesto que a las faltas se las puede inventar el capitán, que tales actos revisten el carácter de un atraco.

SALVADOR TORTOSA

A los tipógrafos

Según parece el periódico de sacristía consigna que los benditos tipógrafos del Patronato han tenido una «kolosal» y «enorme» victoria, por lo que da la mar de parabienes a la Junta de los amarillos, por el acierto, pericia y energía que han desarrollado en asunto de tanta importancia.

El caso es que en la imprenta de los señores Amengual y Muntaner se trabajaba sólo cinco días, sin que los operarios notaran la falta de trabajo, por más que es costumbre en cada verano. Se combinó

el horario de modo que los obreros eran molestados los seis días, por lo que estaban quejosos todos los obreros. Hubieran preferido poder disponer de un día entero a verse obligados a acudir todos los días al taller.

Los que comulgan con las ruedas de molino del Patronato ¿saben ustedes como creyeron poner remedio al mal? Pues publicando un sueldo, sin nombrar la imprenta, muy veladamente y tan bajo que que de seguro no les debió oír el dueño, así que no les hizo caso.

Pero transcurre el tiempo y fallecieron dos tipógrafos de la indicada casa y otro que no había mucho también falleciera, sin que fueran ocupadas las plazas más que de uno.

Establece los seis jornales el patrono, da ocupación a dos jóvenes y después nos enteramos de que si el señor Amengual ha establecido los seis jornales no es debido a que tiene trabajo para ello, sino a gestiones de «una elevada persona para quien son pocas todas las pruebas de agradecimiento».

¡Angelitos del cielo! Con otra victoria tan kolosal como la que registramos, vamos a conseguir los tipógrafos palmesanos tales mejoras, que hasta los protestantes ingleses o norteamericanos nos envidiarán.

¡El colmo de la ridiculez y la flojería señor Vives!

A.

Pro víctimas del bergantín goleta Poncaño Juventud Socialista Palmesana

Esta entidad en Junta general celebrada el día 9 del corriente, acordó celebrar una velada el día 19 de este mes, a beneficio de las desgraciadas familias de las víctimas del naufragio del «Poncaño».

El acto promete ser muy brillante por lo escogido del programa.

Trabajadores: suscribíos a
«El Socialista», diario.

Escuela del Centro Obrero

Se pone en conocimiento de los obreros en general, que desde el 1.º del corriente mes han quedado abiertas las clases que se dan en este Centro y que dirige el profesor Jaime Riera Albertí.

HORAS DE CLASE

Diurna: de 8 a 12 y de 2 a 5 y media.

Nocturna: de 7 a 8 y de 8 a 9.

Queda abierta la matrícula.

Se dan clases particulares y especiales.

LIBROS Y FOLLETOS

L'alimentació de l'home, por don Jaime Raventós, ingeniero industrial y director del Laboratorio del Instituto Agrícola Catalán de San Isidro.

Es altamente interesante este folleto por lo que se recomienda su lectura.

La Conveniencia española en la guerra europea, por don José Eugenio Ribera, ingeniero de caminos canales y puertos.

Este folleto contiene datos interesantísimos y dignos de que nuestros germanófilos los tuvieran en cuenta.

Es la publicación este folleto de la conferencia que dió el autor en el Instituto francés, el 17 de marzo de 1915.

Instituto de Estudios Superiores para la Mujer, y Vida popular del B. Ramón Lull, son dos folletos que ha tenido la atención de mandarnos la Alcaldía.

El primero es el reglamento del centro de enseñanza que para la mujer tiene en proyecto el Municipio. Contiene las materias de estudio y como debería regirse.

A los germanófilos de España y otros países, por A. Lugán, misionero de la diócesis de Albí (Francia), es un folleto que consta de 63 páginas, en que el autor trata de convencer a los germanófilos de lo inconveniente de su desgraciada pasión. Es un trabajo bien documentado, por más que nosotros creemos que a esos señores no se les convence o no quieren.

LA IGUALDAD

SOCIEDAD DE OBREROS ZAPATEROS

Esta entidad pone en conocimiento de sus asociados que el próximo lunes, día 13 del que rige, a las ocho y media de la noche, en su domicilio social, Sindicato, 124, celebrará reunión general extraordinaria al objeto de elegir el recaudador de la misma por haber presentado la dimisión el que lo desempeñaba.

Las bases a que deberán sujetarse los que aspiren a dicha plaza son las siguientes:

1.º El aspirante deberá acreditar ser del oficio y además pertenecer a esta Sociedad.

2.º Deberá realizar la recaudación a domicilio de los socios residentes en Palma, Ensanche, suburbios de Molinar, La Soledad, Hostalets y Santa Catalina.

3.º Estará sujeto a convocar a todas las reuniones extraordinarias y todas aquellas que a disposición del Comité fueran necesarias.

4.º Deberá cobrar en el domicilio oficial una hora cuando menos el sábado por la noche.

Y 5.º Rendirá cuenta semanalmente al Contador.

Percibirá siempre y cuando dé exacto cumplimiento a las anteriores bases el 35 por 100 del producto que de la recaudación hiciera. Para convocar las reuniones con papeleta, se le abonará 3 pesetas por junta.

Las solicitudes serán admitidas hasta media hora antes de celebrarse la indicada reunión.

Palma 4 de septiembre de 1915.—El secretario, *Jaime Rebassa*.—V.º B.º, el presidente accidental, *Guillermo Coll*.

Sin una buena Prensa socialista no es posible una buena organización proletaria, todos los obreros concien, pues, tienen imperioso deber de difundirla.

Imp. «La Colectiva».—Sindicato, 124

El Obrero Balear, se vende: En el kiosco de la plaza de Cort y en el Café del Centro Obrero, Sindicato, 124

C.ª Internacional de Ampliacioneo : CHICAGO

La casa más importante en retratos amplificados.

Unica que garantiza sus trabajos

:-:-: Si no está bien no se paga

Ampliaciones tamaño natural (Grado 4), 7 pesetas, con marco, 15 pesetas

Se hacen toda clase de retratos: Crayon, Sepia, Heuarela, Aguada Francesa, Pastel, Oleo genuino y toda clase de retratos que se conocen en el mundo.

Encargos y demás dirigirse: S. Jaime, 41, 1.º Palma

Faltan representantes en todos los pueblos de la isla

NOTA.—A los suscriptores de este periódico se les hará una rebaja especial.

EL SOCIALISTA

Organo del Partido Obrero

Redacción y Administración: FUENTES, 4

SUSCRIPCIÓN.—Madrid: un mes, 1 peseta.—Provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: 10 id.

Número suelto, cinco céntimos

PAPEL DE FUMAR
Primero de mayo.

Calidad superior
Fabricado por la Cooperativa
REPRESENTANTES: REXECH-TUDURI : : Obrero de Bañeras : : :

Los socialistas y proletarios deben usar siempre el papel de PRIMERO DE MAYO. Caja con 100 libritos, con estuche 3'30
Pedidos á los representantes, Sindicato, 124.—Palma.